

UN EPISTOLARIO INÉDITO ENTRE CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ Y PEDRO SAINZ RODRÍGUEZ (1974-1976): «UNA SOMBRA QUE DESEA PARA ESPAÑA LO MEJOR» (PARTE I)

An Unpublished Correspondence between Claudio Sánchez Albornoz and Pedro Sainz Rodríguez (1974-1976): «Una sombra que desea para España lo mejor» (Part I)

ÁLVARO VILLANUEVA ÁLVAREZ
Universidad Complutense de Madrid

alvavi04@ucm.es

ORCID: 0009-0009-9274-7489

Recibido: 18-10-2025

Aceptado: 23-10-2025

DOI: 10.51743/cilh.vi51.656

RESUMEN

La correspondencia entre Claudio Sánchez Albornoz y Pedro Sainz Rodríguez (1974-1976), publicada por vez primera en este artículo, reconstruye un diálogo sostenido entre el exilio en Argentina y la España en transición, donde se cruzan la reflexión política y la conciencia histórica.

PALABRAS CLAVE: Claudio Sánchez Albornoz; Pedro Sainz Rodríguez; exilio español; correspondencia; transición democrática.

ABSTRACT

The correspondence between Claudio Sánchez Albornoz and Pedro Sainz Rodríguez (1974-1976), published here for the first time, reconstructs a dialogue sustained between exile in Argentina and a Spain in transition, where political reflection and historical awareness intersect.

KEY WORDS: Claudio Sánchez Albornoz; Pedro Sainz Rodríguez; Spanish Exile; Correspondence; Democratic Transition.

EN LOS AÑOS DE CAMBIO Y CONFUSIÓN que precedieron y acompañaron la transición española, las cartas entre Claudio Sánchez Albornoz (1893-1984) y Pedro Sainz Rodríguez (1897-1986) constituyen un valioso testimonio de entendimiento intelectual entre dos figuras que habían vivido en campos «opuestos» de la historia reciente. Uno, ministro durante la Segunda República y presidente del Gobierno en el exilio (1962-1971); el otro, primer ministro de Educación del régimen franquista, consejero de Don Juan de Borbón y patrono-director cultural de la Fundación Universitaria Española (FUE), «una institución de tanto prestigio en la vida intelectual española» [21-06-1974]. Las preocupaciones que ambos expresan –«¿Qué es de su vida? ¿Qué es de la de España?» [30-01-1975], o el temor de que «volvamos a matarnos lindamente» [18-04-1975]– resumen el clima moral de una generación que aspiraba al diálogo y la concordia desde el pensamiento y la cultura.

Las cartas que aquí se recogen, fechadas entre enero de 1974 y noviembre de 1976, recorren años decisivos para la configuración de la democracia en España y Argentina: los últimos momentos de la dictadura y la incertidumbre propia de las transiciones políticas. Son cuarenta cartas inéditas conservadas en el Archivo de la Fundación Universitaria Española (Madrid), esenciales para comprender la obra y pensamiento de don Claudio, su reencuentro con España y su mirada sobre los acontecimientos históricos a ambos lados del Atlántico. Pero este epistolario es también una muestra de la amistad y de la obra intelectual de Sánchez Albornoz y Sainz Rodríguez (véase la Figura 1), así como del papel mediador de la FUE.

El conjunto epistolar se ha organizado cronológicamente en dos etapas: la primera, compuesta por cuarenta cartas escritas entre 1974 y 1976, constituye la parte ahora publicada; la segunda, integrada por veinticuatro cartas fechadas entre 1977 y 1982, completará el proyecto en el futuro. Esta división responde a razones políticas, culturales y personales en la trayectoria del historiador. Las cartas de la primera etapa reflejan los últimos años del franquismo y los inicios de la tran-



Figura 1. Claudio Sánchez Albornoz en la Fundación Universitaria Española.

Fuente: Fondo de la FUE

sición democrática, proceso que Sánchez Albornoz siguió con atención desde su exilio argentino. En ellas se percibe su interés por los acontecimientos que marcaron aquel periodo: la muerte de Franco, la proclamación de Juan Carlos I, la llegada de Adolfo Suárez y la compleja situación social agravada por la inflación y el terrorismo (ETA y FRAP). Desde 1977, con las primeras elecciones libres desde 1936 y la aprobación de la Constitución de 1978, se abre una nueva etapa marcada por la inestabilidad política y el intento de golpe de Estado de 1981.

En Argentina, su país de exilio, el historiador vivió un contexto igualmente convulso. Tras el debilitamiento del gobierno de Isabel Perón y la violencia de grupos armados, el golpe militar del 24 de marzo de 1976 instauró la dictadura del Proceso de Reorganización Nacional, caracterizada por la censura, la represión y una profunda crisis económica que él observó con honda preocupación moral. Ambos escenarios –la España en transición y la Argentina bajo el terror de Estado– con-

forman el trasfondo histórico-político y ético de esta correspondencia, testimonio de resistencia intelectual frente a la «barbarie».

En el ámbito personal, 1976 fue también un año decisivo para el historiador, marcado por su regreso temporal a España, gracias al apoyo de la Fundación Universitaria Española y con motivo de la traducción inglesa de *España, un enigma histórico*, acontecimiento que simbolizó su reencuentro con la patria tras décadas de exilio.

Tras el golpe militar de 1936 y la Guerra Civil, Sánchez Albornoz, entonces embajador en Lisboa, se exilió en Francia y, posteriormente, ante la ocupación alemana, en Argentina. En Buenos Aires dirigió el recién fundado Instituto de Historia de España en la Universidad y la revista *Cuadernos de Historia de España*. Desde allí, en la calle Anchorena 1481– 4to. J, siguió con inquietud los desórdenes políticos y la violencia que asolaban el país: «en esta ciudad tan convulsionada por crímenes diarios» [01-11-1974]. Sainz Rodríguez, desde Madrid, lo animaba constantemente a volver, ofreciéndole el apoyo personal e institucional de la FUE y la posibilidad de dirigir un seminario remunerado: «Si Vd. decidiera retornar, cuente conmigo para cuanto le pueda ser útil» [7-12-1974]. Siempre habría contado, además, con «la cooperación del nuevo embajador, Gregorio Marañón» [23-01-1974].

Ya muchos meses atrás, desde el 10 de octubre de 1974 en esta correspondencia, expresa el historiador y político su profunda preocupación «por la situación de Argentina y en especial de la Universidad». Donde la vida intelectual tampoco está segura de salvarse: «Ahora han empezado a quemar a las gentes en sus coches, y ya no matan solo militares sino profesores» [1-11-1974]. Una nota escalofriante cierra la misma carta: «Acaban de asesinar al Director General de Seguridad».

La muerte de Franco en noviembre de 1975 facilitó su visita, organizada por la Fundación, que costeó el viaje y su estancia. Sabía que era «una nueva página para la Historia de España», cargada de esperanzas políticas: «deseo que Juan Carlos logre éxito en su tarea de liberalizar la



Figura 2. Claudio Sánchez Albornoz en la Puerta de Alcalá (1976). Fuente: Historia de España, vol. 12: *El régimen de Franco y la transición a la democracia (de 1939 a hoy)*, Barcelona: Planeta, 1991

vida política de España» [20-11-1975]. Su retorno en abril de 1976 fue uno de los más mediatizados de la transición (véase la Figura 2):

Al pisar España dije que vendría llorando, y llorando estoy. No tengo más que una palabra, paz. Nos hemos matado ya demasiado. Entendámonos en un régimen de libertad, poniendo todos de nuestra parte. Lo que sea necesario de un lado y de otro de la barricada. Son muchos 40 años. No hay históricamente nada que resista el tiempo (Archivo Sonoro de Radio 5, 19-09-09).

Hacia cuarenta años que había dejado España, su pasado y el cariño por tantos amigos, como don Pedro: «las cartas de los amigos españoles son para mí indispensables [...] el nombre de usted está vinculado a muchos recuerdos placenteros de juventud» [30-08-1974]. Aquel reencuentro con su tierra fue también un respiro frente a la situación argentina y el preludio de su último regreso, en 1983, poco antes de su fallecimiento. Claudio Sánchez Albornoz intentó más tarde otras visi-

tas (para noviembre de 1976, abril de 1977 y navidades del mismo año), pero la enfermedad de su mujer y su internamiento en sanatorios, unido a su propia enfermedad, frustrarían todas sus posibilidades.

Durante esta etapa, la colaboración entre ambos intelectuales, atravesada por el gerente de la FUE, Lorenzo Navarro, se centró en la traducción inglesa de *España, un enigma histórico* (Buenos Aires, 1956), obra capital de la historiografía con la que el autor pretendía «desfacer los entuertos antihispanos de Castro» [12-02-1974] como respuesta a su libro, *España en su historia*. A este respecto pueden leerse varios comentarios sobre las tesis de don Américo: «una secta que trata de colocarse a la cabeza de los movimientos de izquierda en España y están llevando a cabo la canonización de Américo» [29-04-1974]. Así, apunta cómo «en una explicación monocasual», este «se lanza apasionadamente a demostrar que todo en España es resultado del maravilloso desborde de la marea árabetica-hebraica sobre los arenales peninsulares» [1962: 12]. La traducción de esta obra fue para el historiador la mayor muestra de amistad de don Pedro: «Ninguna equiparable a la de haber hecho traducir al inglés mi *España, un enigma histórico*. Sin su decisión habría dormido el sueño de los justos» [24-03-1976].

La FUE asumió el proyecto «por espíritu de justicia», como afirmó Sainz Rodríguez [16-03-1974], buscando difundir la posición historiográfica de Sánchez Albornoz frente a la de Américo Castro, cuya visión consideraba parcial y literaria y ello «cueste lo que cueste» [23-01-1974]. No pesaba en ninguna de las partes la cuestión económica, puestos a redimir a España «de las sombrías críticas que ha padecido y padece. Ahora de los castristas» [06-03-1974]. Las polémicas con Castro y con otros intelectuales de la época –como Laín Entralgo– revelan el tono apasionado de la historiografía española de posguerra. Según Gotor, «una “querelle” que en la historiografía española puede tener todavía sabor a pendencia civil» y que «por lo menos se la puede dar por inactual, si no zanjada, más pertinente a la historiografía tópica de la “decaencia” y “fin de siglo” que a la modernización del presente» [1991: 31].

Pese a las dificultades económicas y de salud, el historiador insistió en rechazar cualquier reducción y modificación de su obra: «no se haga ilusiones: yo no puedo ni quiero mutilar mi obra» [12-02-1974]. Igualmente, se opuso a la idea de que José Luis Martín, discípulo de Emilio Sáez y catedrático medievalista, se encargase de la hipotética reducción; además, «un marxista no puede comprender bien mi obra» [18-02-1974] y «hecha por cualquiera sería al cabo una desfiguración de mi pensamiento» [23-03-1974]. Pero sí que decidió sustituir el capítulo, de enorme importancia en su teoría y frente a las tesis de Castro, de «Lo premuslim en la España musulmana» por el que aparecía en *España, un enigma histórico*.

La traducción, encomendada inicialmente al hispanista Walter Starkie y finalmente dividida entre Christopher Pratt (Oxford) y Selma Margaretten, contó con el apoyo de Sainz Rodríguez, decidido a «hacerla lo más atractiva y perfecta posible» [23-01-1974]. Su difusión incrementó aún más cuando también se llevó a cabo la traducción al italiano, con Inoria Pepe de Sarno. Poco después, don Claudio propuso, además, la versión inglesa de *El drama de la formación de España y los españoles*, mientras continuaba con sus estudios sobre el reino astur-leonés y sus reflexiones finales en *Mi testamento histórico-político* o *Con un pie en el estribo*; don Pedro, los tomos de su *Historia de la espiritualidad* o el estudio de Luis Vives.

Otro asunto constante en estas cartas fue su reincorporación a la Real Academia de la Historia, de la que había sido apartado en 1941 por el régimen, ya en su exilio en Argentina. Recuperó su sillón en 1975, «por votación unánime» [23-12-1975], pocas semanas después de la muerte de Franco. En ese entonces, don Pedro, nombrado académico también por la Real Academia Española, dedicaba parte de sus esfuerzos a la redacción de su discurso de ingreso, que no terminó y envió al historiador hasta julio de 1979.

Como se habrá podido comprobar, este epistolario, enmarcado en los años de senectud de ambas figuras de la intelectualidad española del

momento, demuestra su compromiso «siempre pronto al servicio de España» [01-11-1974]. Su correspondencia con Sainz Rodríguez, atravesada por la distancia, el exilio y la esperanza, es testimonio de un diálogo moral y de hondas preocupaciones patrióticas en el que ambos compartieron la voluntad de reconciliación y el servicio a la verdad histórica. Y es muestra de cómo Claudio Sánchez Albornoz seguía fiel y crítico el devenir de la historia, del *homo hispanus*, como «una sombra que desea para España lo mejor» [23-12-1975].

[1]

[Anterior al 20 de enero de 1974]

Querido amigo: Perdona que le escriba a mano. Está cerrado el Instituto por vacaciones veraniegas. Le agradezco vivamente su proyecto de intervención para reintegrarme a la Academia. Le ruego que no haga nada. Nunca me comunicaron mi destitución. Supe solo que en mi vacante eligieron a Lasso de la Vega, marqués del Saltillo, y a la muerte de este, al geógrafo Melón. Pero comprenda: a mi edad y dada mi posición ni Franco puede entonar el *mea culpa*, ni yo puedo aceptar su generosidad. Ingresé en la Academia el 28 de febrero del 1926. No queda nadie de los que conocí en la Academia. Soy, con mucha diferencia, el más antiguo de la Academia. Podría ser Director Honorario, pero nada más. No conozco a la mayoría de los colegas de hoy. Y no faltarían quienes objetarían mi vuelta al redil. Dejemos dormir el caso. Otra vez muchas gracias.

Voy a enviarle por correo aéreo mis *Espanoles ante la historia* en cuyos dos últimos estudios enfrentan los métodos historiográficos de Castro. Supongo que conoce tales páginas. Téngalas en cuenta en...

Soy muy viejo para cambiar de postura política. Además, no han cambiado mis ideas. Sigo siendo un liberal católico, convencido de que hay que cambiar ordenadamente España. Y esas ideas no riman con la actualidad política española. Consideraría una claudicante humillación volver a España sin que mediaran novedades que no espero. Además, España no ha sido generosa conmigo. Se cuentan con los dedos de una mano los españoles que me han hecho justicia. Gracias de nuevo por su amistad. Correspondo a ella vivamente.

¿Esos traductores ingleses tendrán el suficiente gusto literario para no aplastar mi estilo? Supongo que sí. ¿Qué ha pensado V. de las ilustraciones?

En sus pies está un poco resumida la Historia del arte Hispano y darían vida y atracción a la obra. Espero sus noticias. Y muy impaciente la respuesta de Inoria Pepe. ¿Habrá enterrado mis galeradas corregidas? Hay que tomar como base la 2ª edición de la obra.

Necesito un poco de reposo al fin del año.

Un abrazo de su amigo.

Claudio Sánchez Albornoz

Le haré enviar dos libros que están a punto de salir en España, *Trípticos históricos* y *El drama de la formación de España y de los españoles* (Para su discurso).

[2]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 20 de enero de 1974

Querido amigo: Anoche un compatriota asentado en Buenos Aires me regaló su *ABC* con su artículo sobre mi tarea historiográfica. Gracias por sus elogios. No puedo suscribir los que dedica a Canseco. Era inteligente y simpático, pero la historia del derecho no le debe absolutamente nada. Fue una rémora para su cultivo en España por su total haraganería y su cinismo. Me decidí a sacar el *Anuario* prescindiendo de él. Dios sabe las embestidas que hube de darle para que escribiera su único artículo. No se habrían publicado tres números del mismo si hubiera dependido de él la obra. Y ni enseñaba ni creó un solo discípulo. Yo no le debo sino problemas. Ni una página de mis *Estampas de León* le debe nada. Hemos sido archigenerosos con él.

¡Pobre Hinojosa! Al segundo año de trabajar con él quedó inválido. Pero de él sí recibí el espolonazo fecundo.

Espero impaciente su discurso. Confío en que no tendré luego que polemizar con V. Acaban de publicarme en Madrid unos *Trípticos históricos*. Van en ellos todas mis críticas a Castro. He pedido que se los envíen. Reclámelos al P. Quintín Aldea. Instituto Enrique Florez. Consejo de Investigaciones Serrano 123. Y repase mis *Tres réplicas* a Castro. Supongo que dispondrá de la segunda o la tercera edición del *Enigma*; corregí el texto y añadí varios apéndices.

¿Qué hay de Inoria Pepe? ¿Lograron arrancarle las galeradas? ¿Qué me propondría V. que suprimiera?

Supongo que recibiría mi última carta sobre el asunto de la Academia de la Historia. Cela me dijo hace tiempo que me habían propuesto a la Academia de la Lengua como académico honorario pero que lo habrán Vs. rechazado. Imagino que harán lo mismo a la de la Academia de la Historia.

¿Cuándo lee V. su discurso? De antemano le agradezco sus buenas intervenciones. Aparte de su semitismo y su fantasía las fallas de Castro se debieron a no ser sino historiador de la literatura.

Espero sus noticias. Un abrazo,

Claudio Sánchez Albornoz

Pido a Juan-Edhasa Infanta Carlo 29 Barcelona (15), que le envíe prueba de *El drama de la formación de España y de los españoles*. Reclámela.

[3]

Pedro Sainz Rodríguez

Madrid, 23 de enero de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena 1481 – 4.5.

Buenos Aires

Mi querido amigo: Tengo noticias de que el corresponsal de *ABC* en Roma ha recogido ya el arreglo o reducción de su obra y que lo enviará rápidamente por medio seguro. En cuanto llegue lo veré y le daré a Vd. mi opinión y combinaremos manera de que Vd. lo pueda ver.

Le adjunto un artículo sobre Vd. que ha publicado el dominical de *ABC*. Es reproducción de lo que mandé al Homenaje que le hicieron ahí, con leves modificaciones. Aquí era desconocido y es útil, creo, publicarlo como agitación del tema y para anunciar al final la traducción inglesa. Sobre la calidad literaria de la traducción esté Vd. tranquilo. Lo revisaremos cuidadosamente y haré que le dé el V.º B.º el gran hispanista Starkie, que ahora reside aquí. Incluso trataremos de que la firme él, aunque la hagan otros o buscar de algún modo que aparezca su nombre, lo que dará postín al libro.

Yo no he recibido nada de publicaciones suyas. Espero que ya estén en su poder un paquete de publicaciones mías.

Sobre el regreso de Vd. lo dejaremos por ahora. Creo que la actitud de la Academia puede influir en su ánimo. Cualquier cosa que usted decida contaría con la cooperación del nuevo embajador, Gregorio Marañón, con quien hablé del tema y le encontré -como era de esperar- a la disposición de usted.

Lo importante y urgente ahora es la publicación de la traducción que estoy decidido a que se realice, cueste lo que cueste.

Un abrazo de su viejo amigo y compañero,

Pedro Sainz Rodríguez

[4]

Pedro Sainz Rodríguez
Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz
Anchorena 1481 – 4.5.
Buenos Aires

Madrid, 5 de febrero de 1974

Mi querido amigo: Ya está en mi poder el original de su libro que nos ha enviado desde Roma el corresponsal de *ABC*. Lo estoy revisando y ya le diré enseguida mi impresión. A primera vista me parece hay bastantes correcciones o modificaciones insertas en el texto, pero no me parece que este haya sido abreviado en volumen perceptiblemente. Cuando acabe mi revisión le diré. Desde luego, después que fijemos un criterio definitivo sobre la edición tiene Vd. que repararlo todo. Ya veremos cuál puede ser el procedimiento mejor.

He recibido su libro que me mandó el P. Aldea y ya veo que en él ha recogido monografías referentes a la polémica.

Canseco, como Vd. dice exactamente, fue un terrible perezoso. Yo le considero un intelectual bohemio, inteligente y de amplia cultura. De sobra sé que no publicó casi nada, pero yo me refería al cacicato benéfico que algunos profesores de la Universidad Central ejercieron para la provisión de cátedras. Creo que Galo Sánchez, Ramos Loscertales y otros fueron apoyados por Canseco.

No sé si ha llegado a sus manos dos libros y algunos folletos que mandé a esta misma dirección en paquete certificado por avión.

En espera de sus noticias, le envía un cariñoso abrazo,

Pedro Sainz Rodríguez

[5]

Claudio Sánchez Albornoz
Sr. D. Pedro Sainz Rodríguez

12 de febrero de 1974

Querido amigo: Esta mañana hice enviarle una carta y a mediodía me llega la suya. No se haga ilusiones: yo no puedo ni quiero mutilar mi obra. Al aparecer la primera edición recibí propuestas de Alemania, Francia y los Estados Unidos para traducirla si la reducía. Y renuncié a la versión por no llevar a cabo la ingrata tarea. Para *Cinque Lune* hice solo algunos retoques y arreglos: los que tiene delante de los ojos. A mis 81 años – caerán el 7 de abril – menos que antaño puedo realizar la aventura. Decídase a traducirla como está con los arreglos de hace 10 años. Hemos traducido íntegramente al español obras extensísimas. Bien merece la mía un trato semejante.

No me niego a escuchar sus consejos sobre esta o la otra supresión; sí a una revisión general. Los pocos años o meses que me quedan de vida me son precisos para acabar, si no me fallan las fuerzas, las obras en que trabajo. He escrito a algunos amigos de Asturias rogándoles que, si hago el viaje definitivo, sigan adelante con la impresión de mi trabajo, aunque salga póstumo. En ese estado de ánimo no puedo hacer una revisión de mi *España, un enigma histórico*. Decídase a encargar de inmediato la versión. En honra de España, claro cita. Para desfacer los entuertos antihispanos de Castro. La reducción de la obra a un volumen sería desfigurarla y, además, ¿quién la hace? Vaya la traducción incluso con las láminas. La Fundación Universitaria que V. dirige puede hacerlo.

Cuando recibí su envío – conocía la mayoría de sus cosas – le acusé amistoso recibo. No me explico que no lo haya recibido.

Canseco no intervino en favor de Galo ni de Ramos. Fui del jurado de los dos. La Historia del derecho no le debe nada. Estuvo ausente de las oposiciones de ambos y nadie le hubiese escuchado en el tribunal. Su fuerte fue la Filosofía del derecho.

Mil veces gracia, por su intervención para que mi obra aparezca en inglés. Un abrazo.

Claudio Sánchez Albornoz

¿Le llegó mi librito, *El drama de la formación de España y los españoles*?

[6]

Pedro Sainz Rodríguez

Madrid, 16 de febrero de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena 1481 – 4.5.

Buenos Aires

Querido amigo: Acuso recibo de la suya de 12-II-74 y de los libros enviados por el P. Aldea y la editorial Imaz. Muchas gracias. Voy a leerlos cuidadosamente. Si recoge Vd. en ellos algún tema de la obra grande esto podría justificar y facilitar algunas supresiones.

De todos modos, me hago cargo de su justificada impaciencia y de las razones que hacen le repugne la reducción. Creo que la fórmula de trabajo para no perder tiempo es: realizar la traducción íntegra al inglés y mientras se hace se puede estudiar lo de las supresiones al imprimirse la traducción, y a nadie perjudica el que se guarde una traducción íntegra del libro.

Son muchos los que desean la difusión de su libro por juzgar erradas, y en muchos aspectos nocivas, las exageraciones de Castro. Seguramente conoce Vd. cuanto ha escrito el profesor Eugenio Asensio en sus polémicas con Castro. Ahora va a salir en la revista de Edad Media de Sáez (Barcelona) un nuevo trabajo interesante que me ha leído antes de imprimirse. Ya se lo mandaremos. Enterado de mi propósito de traducción me comunica en carta su criterio sobre la posible reducción. Adjunto va a copia de lo que me dice. La fórmula de la traducción íntegra e inmediata del libro sin perjuicio de seguir estudiando la posible reducción creo le satisfará a Vd.

¿Recibió Vd. dos libros y unas separatas que le mandé hace tiempo por certificado de avión? Dígame, para repetir el envío si se han perdido.

Un afectuoso abrazo,

Pedro Sainz Rodríguez

[7]

Pedro Sainz Rodríguez

Madrid, 23 de febrero de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena, 1481

Buenos Aires

Querido amigo: Supongo en su poder mi última en que le comunicaba mi plan de emprender la traducción íntegra sin perjuicio de estudiar y realizar, en la medida que se acuerde, la reducción. Para la traducción me han propuesto dos profesores ingleses que residen ahora aquí, que conocen perfectamente el castellano. Entregaríamos un tomo a cada uno, según el texto corregido por Vd. que llegó de Italia. Solo espero para empezar el dictamen del profesor e hispanista Walter Starkie (que ahora reside aquí), que verá un trozo de traducción como prueba. Los contrataremos en cuanto llegue su aprobación.

Ha estado aquí Emilio Sáez, el de Barcelona, y hablamos del asunto de la abreviación posible, y él ha hablado a un discípulo suyo, hoy catedrático, José Luis Martín. Hemos hablado por teléfono y parecía animado a realizar el trabajo. Va a estudiar el problema y nos propondrá un plan de reducción que yo le transmitiré a Vd. Mientras seguirá la traducción como le he dicho. Le tendré a Vd. al corriente de todo sin retraso, pues me hago cargo de su impaciencia, que comparto.

¿Recibió Vd. mi envío de libros?

Un afectuoso abrazo de

Pedro Sainz Rodríguez

[8]

Claudio Sánchez Albornoz

28 de febrero de 1974

Sr. D. Pedro Sainz Rodríguez

Querido amigo: Ayer le escribí sobre la traducción de mi obra. Me ha llegado hoy noticia de que pensaba V. encomendar una abreviación del libro a José Luis Martín, discípulo de Emilio Sáez. Y me apresuro a escribirle para que quede clara mi negativa a consentir tal aventura. Tengo del citado profesor la mejor opinión como medievalista. Pero me deciden a negarme a que intervenga en el asunto diversas razones.

Es un puro medievalista y poco conocedor de la historia hispano-islámica y de la historia moderna de España. Mi obra desborda con mucho su especialidad.

José Luis Martín es un marxista; está en su derecho y respeto sus ideas, pero un marxista no puede comprender bien mi obra. Con la mejor voluntad y no obstante su talento desfiguraría sin querer mi teórica.

Su estilo, perfecto para sus exposiciones eruditas, no rima con el mío.

Esta noticia me ha hecho comprender lo que hasta ahora no había visto claro. No puede abreviarse la obra sin desfigurarla. Con todas sus fallas así es mi libro, como yo soy. Decídase de una vez a una traducción integral – usando esas de las capillas de la misma llegadas de Roma – o a renunciar a la traducción. Pero decídase pronto. Yo salvo mi problema de conciencia saliendo al paso, entre los hispano parlantes, de Castro. He creído que V. se sentía sacudido por el mismo problema frente al mundo no hispánico. Si es así, ordene la traducción sin más demoras. Unas pesetas más no arruinarán a la Fundación. Y si presentan Vs. bien el libro y con sus pulcras y abundantes ilustraciones, fe en Dios que la obra circulará en el mundo. Si no, desde el Japón al Japón pasando por EEUU y por Europa seguirán pensando de los españoles lo que Castro ha querido y los judíos han pagado.

Claudio Sánchez Albornoz

Perdone V. tanta tabarra y tanta intransigencia.

[9]

Claudio Sánchez Albornoz

6 de marzo de 1974

Sr. D. Pedro Sainz Rodríguez

Querido amigo: No comprendo cómo sus cartas tardan diez o doce días en llegarme. ¿Nos intervendrán la correspondencia?

Me anticipé a su noticia sobre el proyecto de encomendar a José Luis Martín la reducción del libro. Vuelvo a decirle que le tengo en una gran estima científica, pero por las razones que le expuse creo que no puede interpretarme bien.

Me alegro de que se decida a la traducción íntegra. Habrá que cambiar el capítulo «Lo premuslim en la España musulmana». Lo he redactado mejor. Y habrán de tenerse en cuenta mis apéndices sobre la ciencia española, llevándolos al texto.

Celebro que comprenda mi impaciencia por la versión. Aún puedo colaborar con Vs. a la perfección del libro. Pero el 7 de abril caerán los 81 si Dios quiere, y a mi edad se vive con permiso del sepulturero.

¿Le llegó mi libreto de Edhasa? Habrá visto que antes pierde el lobo el pelo que las mañas. Aludo a mi exaltación polémica. Todos los marxistas y revolucionarios me habrán lapidado. Para mí lo primero es España y me importa redimir-la de las sombrías críticas que ha padecido y padece. Ahora de los castristas.

Insisto en recomendarle ilustre profusamente el libro. Habrá podido comprobar que no he hablado de plata como dicen aquí. Vivo pobremente, pero no me importa. No cobro mi jubilación de exministro que traducida en pesos constituye una fortuna. Me importa sí que fuera de España se oiga otra versión que la judaizante de Castro. Y por ello insisto para su versión integral y su ilustración sin el menor interés.

Un abrazo,

Claudio Sánchez Albornoz

Con lo que se ahorre de honorarios por la reducción y los míos puede hacer la versión íntegra ilustrada.

[10]

Pedro Sainz Rodríguez

Madrid, 9 de marzo de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena, 1481

Buenos Aires

Querido amigo: Adjunta le remito la lista de todas las publicaciones de Vd. existentes en mi biblioteca. Con una x azul van señaladas las últimamente recibidas por órdenes de Vd. a los editores.

Estamos activando la búsqueda de los posibles traductores. Después de cuidadosa información de especialistas competentes y conocedores del personal que se dedica a estos trabajos, nos hemos fijado en dos personas, pues

pensamos encargar un tomo a cada una, si a Vd. no le parece mal. Son el Dr. (por Oxford) Christopher Pratt. Es hispanista y profesor de la Complutense, sección de lenguas sajonas y trabaja con Emilio Lorenzo, el jefe de esta sección, que nos lo garantiza plenamente. La otra persona es la Srta. Selma Margareten, que ha traducido al inglés algunas de las publicaciones de Castro, lo que pensamos no debe ser óbice para utilizar su colaboración, que ofrece de muy buen grado.

En el proyecto de reducción del volumen de su obra para la traducción no pesa en la Fundación la cuestión económica. Como Vd. ve, el plan de trabajo que en carta anterior le indiqué consiste en la traducción íntegra del libro con urgencia y mientras se realiza la traducción estudiar una reducción del volumen del libro aprobada, por supuesto, por Vd., y si se logra esta reducción adaptar a ella el texto traducido.

Usted mismo habrá podido comprobar la gran cantidad de decididos partidarios de las tesis de Vd. que aconsejan la reducción pensando en el mejor éxito del libro y de su difusión en el enorme ámbito cultural del inglés.

No creo, pues, que haya inconveniente en intentar la reducción siguiendo sus directrices y consejo. Podría resultar de todo esto la publicación de la obra íntegra revisada y de un compendio. El profesor José Luis Martín de Salamanca parece que estaba muy entusiasmado con la tarea. Como yo le pedí información para transmitírsela a Vd. me escribió la carta cuya fotocopia le adjunto. Ni a él ni a su recomendante, el profesor Sáez, de Barcelona, les he dicho nada todavía sobre este candidato.

Yo creo que un *modus operandi* podría ser encargar el proyecto de reducción para someterlo a su aprobación.

El otro día, en un almuerzo, Gonzalo Fernández de la Mora, el anterior ministro de Obras Públicas, muy entusiasta de su libro dijo que él estuvo encargado ¿por una editorial? de hacer la reducción de su libro y que lo tuvo que dejar por su nombramiento ministerial.

Creo le envié a Vd. el catálogo de publicaciones de la Fundación. Tendré mucho gusto en mandarle las que le interesen.

Un cordial abrazo de su viejo amigo.

[11]

Claudio Sánchez Albornoz

13 de marzo de 1974

Sr. D. Pedro Sainz Rodríguez

Querido amigo: Voy a completarle mis libros y separatas. Algunos están archiagotados y no sé cómo podré procurárselos. Haré cuanto pueda. De los

publicados en España, como *Orígenes de la Nación Española – Historia de Asturias*, pediré que se los envíen. Creo que si V. le pide a Fernández Catón – Archivo del Obispado de León mi *Miscelánea de estudios históricos* se lo remitirá sin duda.

Insisto en negarme a que José Luis Martín se encargue de la abreviación. Es un gran erudito, pero no es a propósito para la empresa, que requiere mucho más. Se metió V. en harina sin consultarme. Salga ahora elegantemente del apremio. Sin dejarme mal con él.

Creo que lo mejor es traducir íntegramente el libro. No vacile más, concierte con quien V. quiera la versión. Reducir el libro requeriría un año de trabajo. Yo no viviría después de los plazos de la reducción y del traslado.

Supongo que habrá leído mi brulote contra Castro y los castristas. Deben estar que muerden. Pero no tengo la virtud heroica de la mansedumbre.

Supongo que los energúmenos de izquierda me habrán excomulgado por mis tres artículos en el *ABC*. Y sabe bien que ello ha sido obra personal de Ansón que es un gran amigo. No lo difunda; le he rogado que entregue a la Casa de Misericordia de Ávila el importe de mis derechos de autor. Para mí lo primero es España.

Es V. sobradamente inteligente para dejarme bien con José Luis Martín.

Cuando empiece la versión le remitiré una copia de mi cap. «Lo premusulim en la España musulmana», que debe sustituir al que iba en *España enigma*.

En las próximas semanas saldrán algunos libritos míos, *Con un pie en el estribo* y *De la invasión islámica al estado continental*. Haré que se los remitan.

Un abrazo de su viejo amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

Esta carta sale con retraso porque he caído en una fuerte bronquitis.

[12]

Pedro Sainz Rodríguez

16 de marzo de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena, 1481

Buenos Aires

Querido amigo: La última carta suya que tengo a la vista y contesto en esta fecha es la del 6-III-74.

Yo, como Vd. ve, mando las cartas por avión y desde hoy las agregaré el sello de urgente. En esta carta sugiere Vd. modificaciones que a veces significan aumentos en el texto. Convendría que Vd. designase a una persona de

su confianza aquí que pudiera bajo su dirección directa ocuparse de todo eso. Si además esta persona pudiese sugerir supresiones o realizar simplificación que, en su conjunto, disminuyesen el volumen del texto sería lo ideal. Vuelvo a insistir que todo esto sin perjuicio de que se realice la traducción íntegra del texto recibido de Italia. Lo de la reducción que tantos partidarios y amigos de Vd. aconsejan, pensando en la mejor difusión de la obra, se lo sugiere a Vd. la Fundación por esas mismas razones y no por motivos económicos. El Secretario y administrador ya ha llegado a un acuerdo con la Srta. Margareten sobre el precio. El plazo máximo de entrega será diciembre de este año, pero hará lo posible por terminar antes. Este acuerdo está pendiente del Vº. Bº. de Vd. sobre la persona. Desde luego el libro irá ilustrado. Sugiera Vd. en este terreno lo que desde allí le sea posible. La Fundación consultará con especialistas (Lafuente, Lozoya, Gaya Nuño). Indíquenos cuanto se le ocurra y sobre todo piense en ese encargado de su confianza que le sugiero.

Yo estoy agobiado de trabajo, pues deseo que antes de morirme (itampoco soy un niño!) vea la luz mi *Historia de la Espiritualidad*.

Escríbame con toda confianza, pues yo no tengo más deseo que acertar y he metido a la Fundación en esta empresa por espíritu de justicia para que su posición polémica se difunda en las mismas proporciones que la de Castro, apoyada por razones políticas o sectarias más que científicas.

¿Ha sido alguna vez intervenida su correspondencia? En este caso lo que tratamos no chocará con ningún criterio oficial. El nuevo embajador, Marañón, ha tenido en sus manos en mi casa el original venido de Italia.

En las cosas pendientes de su Vº Bº dénoslo con la mayor rapidez para empezar a andar.

Un abrazo de su viejo amigo.

[13]

Claudio Sánchez Albornoz

23 de marzo de 1974

Sr. D. Pedro Sainz Rodríguez

Querido amigo: Le debo varias cartas, pero me ha molestado mucho una bronquitis de la que no acabo de salir. Los antibióticos quiebran la fiebre, pero aplastan. Además, la muerte de mi hermano el día 20 me ha impresionado mucho. Perdóneme.

Comprendo que se leería mejor un tomo que los dos volúmenes de mi obra. Pero yo no puedo hacer la reducción y hecha por cualquiera sería al cabo una desfiguración de mi pensamiento.

Yo no puedo encargar a nadie la empresa que Vd. me sugiere. Llevo fuera de España 38 años. No deseo aumentar nada. Solo llevar al texto algunas pp. del apéndice sobre las creaciones científicas de los españoles. Quede tranquilo; cuando recobre mis fuerzas le enviaré todo aclarado y en forma.

Hace dos semanas que no he puesto los pies en mi Instituto. Cuando vuelva a él me ocuparé de comprobar qué obras mías puedo enviarle. Las remitiré con mucho gusto.

No sé si mi correspondencia es intervenida en Madrid o en Buenos Aires. No me sorprendería que lo fuese en los dos sitios.

Supongo que la traductora será de su confianza. Yo la tengo plena en V. para todo lo relativo a la versión. ¿Quién va a revisarla? Yo no soy capaz de ello. Mi inglés es torpe. ¿Qué tradujo de Castro dicha señora?

Le hablé de las ilustraciones de la edición antigua porque las puse pies que quizás deberían traducirse. Repáselos V. y dígame su opinión.

Y perdone tanto incordio. Pero es V. mi providencia en los madriles y en España. Gracias mil veces.

Telefoné a Marañón hace unos días, pero me dijeron que no podía atenderme. No insistiré. Le toca a él llamarme.

Un abrazo de su viejo amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

[14]

Claudio Sánchez Albornoz

29 de abril de 1974

Sr. D. Pedro Sainz Rodríguez

Querido amigo: Su carta del 20 que me llega hoy, 29, me tranquiliza. Temía que estuviera V. enfermo de que hubiesen surgido dificultades en el proyecto de traducción. Gracias por sus noticias y por haber puesto en marcha la versión.

No dudo de la conveniencia de hacer un breve resumen de mis ideas. Y si Dios me da vida lo haré. Modificando y ampliando mi librito *El drama de la formación de España y de los españoles*. Pero estoy acabando mi *Historia del reino de Asturias*. Hoy he enviado buena parte del final, pero me faltan aún tres meses de trabajo. Después me pondré a la empresa de la redacción de mi breve, muy breve, compendio que no podrá sustituir al libro grande porque tendrá otras finalidades. No es imposible que al margen de ese libro y antes quizá vuelva a la polémica contra los españoles incluidos por Castro en su librito *Españoles al margen*, Dios dirá. Mi cabeza está mejor que mis piernas y soy ya muy viejo.

Marañón vino a verme. Charlamos largo. Es un amigo. Leyó mi respuesta a Laín y me decidió a su publicación. Imagino a los castristas bramando. El castrismo es una secta que intenta colocarse a la cabeza de los movimientos de izquierda en España y están llevando a cabo la canonización de Américo.

Le he hecho enviar unas cuantas separatas de las que aún tenía ejemplares. Los estudios que me publicaron en Méjico están agotados. Veré si puedo conseguir que le envíen un ejemplar de mis libros de Chile y de Roma.

Un abrazo de su amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

[15]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 11 de junio de 1974

Querido amigo: Hace mucho que no tengo noticias tuyas. No sé quién debe carta al otro. Rompo el silencio para conversar un poco con Ud. sobre temas diversos.

Me sentí herido por Laín, que se atrevió a llamarme alcañal de republicanos muertos y a decir que me había pasado al moro, lo que equivalía a llamarme cobarde y traidor. Me encolericé. Si hubiera estado en Madrid le hubiera buscado para abofetearle y le atacué con saña. Como no habían leído sus epítetos contra mí, me combatieron muchos que no me conocen lo bastante como para saber cómo pienso y cómo soy.

He contestado, pero dudo que en los diarios a quien he enviado réplicas les den paso en sus columnas.

Muy cordial es la amistad de Luis María Ansón, pero no creo gozar de la simpatía del Director de *ABC*. Le ruego que en las conversaciones con los amigos madrileños restablezca la verdad. Yo lo injurié a Laín porque defendiera a Castro, ese bla-bla me tiene sin cuidado.

¿Cómo va la versión inglesa de mi obra?

En la Colección Austral me publican ahora un librito aparecido en Italia, titulado *El islam de España y el Occidente*, hay en él un capítulo sobre lo pre-muslim en la España Musulmana. Lo tradujeron al francés y apareció en la *Revue Historique*. Es mucho más extenso y más concluyente que el capítulo con el mismo nombre que aparece en mi *España incógnita*. Debo tener algún ejemplar, pero si no, en un mes tendrá Ud. la nueva edición. Quizá pudiera reemplazarse el capítulo correspondiente del Tomo I de mi obra por esas páginas a que aludo. Decida usted libremente.

¿Cómo va su discurso de ingreso en la Academia?

¿Cuándo lo lee? Con los entreveros de mi polémica sigo trabajando en mi *Historia del Reino de Asturias*. Hace un mes he enviado originales de 400 páginas sobre el reinado de Alfonso III, pero aún me quedan algunos capítulos para hacer. Espero pronto noticias tuyas. Un abrazo de su amigo y colega.

[16]

Pedro Sainz Rodríguez
Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz
Anchorena, 1481
Buenos Aires

15 de junio de 1974

Mi querido amigo: Ante todo, debo felicitarle por haberse sabido sacudir de un modo u otro a los diversos contrincantes que han brotado como consecuencia de la castrolatría.

Ahora voy a darle una buena noticia. Estuvo aquí la profesora italiana que estuvo encargada de hacer la traducción de su libro al italiano. Venía con la intención de que le devolviese el original para utilizarlo tal y como estaba previsto. Yo le expliqué que el tomo 1º está en poder de la traductora para la versión inglesa. El tomo 2º sigue en mi poder. Supongo que le escribiría Vd. sobre este asunto y yo lo hago para recibir instrucciones de Vd. sobre lo que ha de hacerse. Yo he pensado que en un ejemplar del tomo II pueden copiarse las correcciones o indicaciones existentes en el que está en mi poder y una vez hechas remitirlo a la traductora italiana, que así puede trabajar en el tomo II, traduciéndolo al italiano a la vez que el I se traduce al inglés, y luego entregarle el tomo I, hoy en poder de la traductora inglesa.

Veó que estas polémicas literarias no le quitan el buen humor.

En espera de sus noticias para decidir lo que conviene hacer, le envía un cordial abrazo su viejo amigo,

Pedro Sainz Rodríguez

[17]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez]

18 de junio de 1974

Querido amigo: Gracias por sus palabras sobre mi defensa frente a los sa-buesos de Castro y del gran Buda de Laín.

Me encanta la inesperada noticia sobre la versión italiana. Me parece excelente su propuesta. Haga V. pasar con cuidado mis arreglos del T. II a un ejemplar nuevo y envíe el otro a Inoria Pepe. Creo que ella tenía traducido el T. I.

El problema va a ser comunicarse con ella. Los periódicos de aquí dicen que el correo no funciona en Roma y que los romanos van al Vaticano a depositar sus cartas. Llámela por teléfono. Ya sabe, Inoria Pepe de Sarno. Ignazio Guidi 4. Yo voy a intentar escribirla por la valija, pero desearía noticias frescas. Si habla con ella escíbame con detalles sobre la Editorial dispuesta a la versión y sobre los detalles de la misma. Dígame que me escriba desde el Vaticano. El P. Batllori está en la Generalicia de la Compañía ¿en la ciudad del Vaticano?

Bueno, confío en que me eche V. un capote. Hay que evitar la canonización internacional de Américo. Imagino a los castristas bramando por mis bromas. Allá ellos.

Le enviaré escrita a máquina la autorización que me pide para la versión. ¿Cómo va? Pida a Marra pruebas de «Lo premuslim en la España musulmana». Lo tradujeron en la *R. Historique* y debe remplazar al capítulo del libro. Me parece importante frente a la tesis de Castro. Léalo V. y juzgue por sí mismo.

Y otra vez gracias y un abrazo de su amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

[18]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 21 de junio de 1974

Querido amigo: Aunque no lo juzgaba necesario por las cartas que hemos cruzado durante los meses últimos en torno a la traducción de mi obra *España, un enigma histórico*, me es grato enviarle una autorización en regla para que tal versión sea realizada por la Fundación Universitaria Española, que Vd. dirige. Me complace mucho que sea una Institución de tanto prestigio en la vida intelectual española haya tomado sobre sí la tarea en cuestión. Fio mucho de su inteligencia y de su intervención en el asunto. Dígame si bastan estas líneas a ustedes como garantía de mi asenso. Un cordial abrazo,

Claudio Sánchez Albornoz

[19]

Pedro Sainz Rodríguez

6 de julio de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena, 1481

Buenos Aires

Mi querido amigo: En la Secretaría de la Fundación consideran suficiente la autorización para traducir su obra. En mi anterior le hablaba a Vd. de la

traducción al italiano y de la posibilidad de entregar yo a la traductora italiana el II volumen del texto preparado por Vd. procedente de esta señora.

Ahora resulta que la traductora inglesa está trabajando a gran velocidad y no creo conveniente que se retarde la versión inglesa por desprendernos nosotros del 2º volumen. Así que entiéndase Vd. directamente con la Sra. Pepe para proporcionarle el texto que ha de servir para la traducción italiana.

Adjunto le remito copia de la nota que me dejó la Sra. Pepe con sus señas y teléfonos por si acaso le fuese útil alguna de estas indicaciones.

Creo es una buena noticia la velocidad con que marcha la versión inglesa. Cuando nos dispongamos a imprimir le enviaremos modelo de cómo quedará el libro, papel, etc. ¿Quiere Vd. añadir algún grabado? ¿Desea Vd. que le enviemos pruebas de imprenta?

Estudiaremos su idea de sustituir el capítulo del t. I por la misma materia que aparecerá en la Colección Austral.

Espero leer mi Discurso de la Española en noviembre y el de la Historia en abril o mayo.

En espera de sus noticias le envía un cordial abrazo su viejo amigo.

[20]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez]

11 de julio de 1974

Querido amigo: Celebro mucho la rapidez con que se está traduciendo la obra y le agradezco otra vez cuanto ha hecho por llevar la empresa a buen puerto. Le pido ahora que complete su ayuda a la difusión de mi libro por varios caminos.

He pedido a Espasa que le envíe pruebas del capítulo «Lo premuslim en la España musulmana». Léalas y comprobará la gran importancia de lo allí escrito para la arquitectura de mi teoría. Un pequeño gasto más a la Fundación; lo sé, pero no representa nada en una suma como la que va a invertir.

Deseo que vayan la mayoría de las ilustraciones de la obra. Constituyen una atracción para el lector y en los pies de las mismas vean una historia abreviada del arte español y muchas ideas históricas. He hablado con López Llansás, de la Sudamericana, primitiva editora de la obra; ahora dueño de EDHASA, que ha editado la 4ª ed. Me ha dicho que si Vs. se deciden a ilustrar el libro como deseo y le ruego haga, él ordenaría a Juan Merli, que es gerente de EDHASA (Barcelona) que, mediante un arreglo material, el pago de un canon, naturalmente dispusieran Vs. de los clichés. Piénselo. El coste de la obra aumentaría algo, pero ganaría en presentación y en posibilidades de venta en el mundo. Le ruego encarecidamente que acceda a mi

ruego y se decida a la Ilustración. Deberían amoldar el formato al del texto castellano. Cosa fácil. Si tuvieran que costear de nuevo las ilustraciones deberían hacer un desembolso mucho mayor, a lo que creo, por la mitad de las láminas.

Deben ir, claro, los dos mapas. Repase las láminas y se convencerá de que los pies son ilustrativos y complementarios.

Y vayamos a la edición italiana. Gracias por sus noticias. Me permití pedirle que telefonara a Inoria Pepe porque el correo de aquí con Italia no marcha. Yo a lo menos no logro noticias de ella, ni de ningún colega de Roma. Ignoro por qué. La *Nación* de aquí dice que los romanos van a la Ciudad del Vaticano a timbrar sus cartas. El correo, gran instrumento de la civilización occidental, está entrando en crisis. Ignoro por cuánto tiempo. Yo recibo las cartas aéreas de España con ocho, diez y hasta doce días de fecha.

Perdone por ello mi importuno ruego. Comprendo que no quieran desprenderse del T. II. Pero comprenda que a diez años de hechos los arreglos no los recuerdo y no puedo repetirlos. Y menos desde aquí y a estas alturas de mi vida. Le sugiero que cuando la traductora inglesa termine la mitad del T. I llame V. a Inoria Pepe de Sarno para enviarle lo disponible. Yo procuraré torearla entretanto y firmar antes un contrato con *Il Mulino*.

Claro que todo esto «si sigo vivito y coleando» que no sé. Voy estando viejo y caduco. Los años avanzan y «el día menos pensado pasa una barbaridad» como decían en no sé qué zarzuela.

A propósito de zarzuelas, supongo que habrá puesto coto a sus conquistas entre las coristas... que todos le envidiábamos.

He pedido que le envíen mi último librito, *Con un pie en el estribo* (Rev. de Occidente). ¿Le llegó este último bastardo?

Un abrazo de su viejo amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

[21]

Pedro Sainz Rodríguez

Madrid, 19 de agosto de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena, 1481 4 J.

Buenos Aires

Mi querido amigo: Estoy en deuda con Vd. y le pongo dos líneas para regularizar nuestra correspondencia. Ya sabe Vd. que en esta época Madrid se queda en cuadro y no hay ni mecanógrafos ni nadie. Yo estoy además muy ocupado porque a principios de setiembre se reúne en Madrid un congreso

de Estudios Clásicos en el que presento una memoria sobre Luis Vives, que estoy acabando. Allí aludiré al tema de la ascendencia judía del filósofo valenciano, que es cierta, pero que, como en todos los casos que cita Américo, la obra y su formación no tienen nada que ver con su ascendencia. Ya supongo que el Sr. Navarro le habrá comunicado que hemos aceptado la sugerencia de sustituir el capítulo de lo Premuslímico por el texto que Vd. proponía. Leí las dos redacciones y me parece acertada su idea. Además, bastaría con que Vd. lo deseara para aceptarlo nosotros.

Recibí también los varios libros porque Vd. me pregunta, y en este capítulo por tanto estamos a cero. Me habla Vd. de las cupletistas de mi lejana juventud y comprenderá que, aunque me lleva algunos años, yo ya no soy ningún pollo para meterme en esos trotes. En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. En cuanto me libere de lo de Vives, le volverá a escribir con más calma.

Un abrazo de su viejo amigo.

En lo de las láminas, como ya le ha dicho el Sr. Navarro, tampoco hay inconveniente, pues ya que nos hemos lanzado a esta obra hemos de procurar hacerla lo más atractiva y perfecta posible. Vale.

[22]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 30 de agosto de 1974

Querido amigo: Celebro que haya roto usted el silencio epistolar. Desde estas orillas del Atlántico las cartas de los amigos españoles son para mí indispensables a fin de seguir tirando del carro de la vida y el nombre de Ud. está vinculado a muchos recuerdos placenteros de juventud.

Me encantaron sus noticias sobre Luis Vives. Le conoce Ud. bien, yo no, pero por lo que de él se y sé de los otros españoles de origen hebraico que ilustraron nuestras letras, estaba convencido de que en ninguno de ellos había influido ni mucho ni poco ni nada la sangre judía de un abuelo o de un padre. Usted va a demostrarlo por lo que hace a Luis Vives.

Castro se dejó llevar por la fuerza de la sangre y por sus resentimientos personales.

Don Antonio L. Llansás, director de Sudamericana y de Edhasa, escribe al Gerente de esta última, Juan Merli, para que facilite a Ud. los clichés de las láminas que han de ilustrar nuestra traducción. Lo hago yo también. Celebro que se decida a aceptar mi propuesta. La inclusión de las láminas alegrará el libro, aunque obliga a Ud. a aceptar el formato de la edición castellana.

Parece que esta se sigue vendiendo bien. Hace pocos meses que salió la 4ta. ed. y Merli tiene esperanzas de que se agote en este año. El intocable de Laín declaraba que mi obra se caía de las manos, parece que circula, sin embargo, entre la de los españoles.

Somos muy viejos, Ud. es un pollo a mi lado, pero ya tiene espolones para dejarnos ganar por veleidades que alegraron nuestras juventudes, pero que serían impropias de nuestra vida de hoy. Un abrazo de su amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

Sigo muy dolido con Torcuato Luca de Tena, dígaselo a Ansón.

[23]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 10 de octubre de 1974

Querido amigo: Gregorio Marañón me cablegrafió diciéndome que iba Ud. a activar la traducción al inglés de mi obra. Se lo agradezco vivamente. Hoy cumpla 81 años y 6 meses y quisiera ver el libro en la calle.

He recibido carta de Juan Merli, de Edhasa, Infanta Carlota 129, diciéndome que no habría inconvenientes en facilitar a Ud. los clichés para reproducir una versión al inglés, mediante el pago de un pequeño canon y siempre que no salgan de España por no sé qué dificultad aduanera invencible.

¿Supongo que imprimirán ustedes el libro en Madrid? Por lo tanto, no habrá dificultad en el aprovechamiento de los clichés. Escribanle Uds. a Merli para más comprometerle.

Me dicen hoy que un tal Antonio Gala ha estrenado en Madrid una obra recogiendo ideas de Américo Castro. Supongo que habrá llevado a escena los cristianos nuevos. ¿Qué hay de ello? ¿Terminó el Congreso de Estudios Clásicos? Confío en leer pronto su comunicación sobre Luis Vives. Es tema que me interesa mucho y supongo que Ud. lo habrá agotado.

Estoy muy preocupado por la situación de Argentina y en especial de la Universidad. Lindo fin de fiestas, pero «paciencia y barajar», qué oyó decir Don Quijote en la Cueva de Montesinos.

Un abrazo,

Claudio Sánchez Albornoz

[24]

Pedro Sainz Rodríguez
Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz
Anchorena, 1481, 4to J.
Buenos Aires

19 de octubre de 1974

Mi querido amigo: Veo por su carta del 10 del corriente que Marañón le transmitió mi recado sobre la marcha de la traducción. Hoy le puedo puntualizar más. Está traducida la mitad del tomo primero y me ha prometido la traductora que en diciembre podremos corregir pruebas impresas si activamos la entrega a la imprenta. Ha habido un retraso en la promesa primera que nos hizo debido a una enfermedad de la madre que le obligó a desplazarse a los EE.UU.

Ahora está ausente, por quince días, en EE.UU. el Secretario Lorenzo Navarro, y por eso no le comunico noticias sobre la imprenta que él está buscando. Tendremos presente el aspecto legal de la utilización de los grabados que Vd. indica.

Terminó el Congreso de Estudios Clásicos y le remitiré la comunicación sobre Vives en cuanto reciba ejemplares.

Efectivamente la obra de Gala es, según me han dicho, la leyenda negra con novedades castrenses llevada al teatro. Iré a verla y le contaré y, si la imprime la Sociedad de Autores, se la enviaré.

Debe de ser desagradable vivir en una ciudad con tantos atentados y violencias. ¿No encuentra Vd. un resquicio dialéctico para venirse para acá?

No he recibido ningún nuevo libro de Vd.

Un cordial abrazo de su viejo amigo,

Pedro Sainz Rodríguez

[25]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 1 de noviembre de 1974

Querido amigo: Me gustaría conocer su estudio sobre Luis Vives. Podría aprovecharlo, citándole, para alterar las págs. que le dedico en *España, un enigma histórico*. No interpreto bien sus palabras sobre la búsqueda de una imprenta para publicar la versión inglesa de mi libro. ¿Piensan Uds. en una imprenta norteamericana o en una española? Creo de elegirse esta se facilitaría el aprovechamiento de los clichés de la edición española que difícilmente podría salir de la Península, pero es cosa de Uds., claro está.

Me han divertido sus informes y otros que también me han llegado sobre la pieza teatral de Gala. Me parece increíble que a esta altura de la historia haya un majadero capaz de hacer lo que ha hecho. Me llega la noticia de que es un émulo de lo peor que tenía García Lorca. Su inversión sexual. Tiene Ud. razón; es muy injusto vivir en esta ciudad tan convulsionada por crímenes diarios. Ahora han empezado a quemar a las gentes en sus coches, y ya no matan solo militares sino profesores, pero...

¿Cómo ve Ud. el mañana de España? Me llegan informaciones muy contradictorias y alarmantes. ¿Qué podemos hacer para encauzar este futuro? Yo estoy muy viejo, pero siempre pronto al servicio de España.

Un abrazo,

Claudio Sánchez Albornoz

Acaban de asesinar al Director General de Seguridad.

[26]

Pedro Sainz Rodríguez

7 de diciembre de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena, 1481

Buenos Aires

Mi querido amigo: En su última carta me hablaba Vd. de lo desagradable que está Buenos Aires con tanto atentado y violencia. Por la Prensa me entero de que también le alcanza a Vd. Me agradecerían noticias exactas sobre lo sucedido y especialmente lo referente a la suspensión de la edición de un libro de Vd.

No olvide Vd. que la Fundación está a su disposición para publicar ese y otro trabajo que le convenga editar.

En su última carta me pregunta sobre el futuro político de nuestra España y yo le prometo una próxima y larga información política.

¿Le harán a Vd. la vida incómoda o imposible en la Argentina? Sé que cuenta Vd. con la amistad y apoyo de Gregorio Marañón, pero si Vd. decidiera retornar cuente conmigo para cuanto le pueda ser útil. No sería difícil arquitectar una justificación que Vd. pudiera aceptar.

Un abrazo de su viejo amigo y compañero,

Pedro Sainz Rodríguez

[27]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 20 de diciembre de 1974

Querido amigo: Muchas gracias por sus palabras amables. En realidad, la vida aquí no es nada confortable, pero nos vamos acostumbrando a ella. Vamos acostumbrándonos a leer en los periódicos el número de asesinatos ocurridos.

Parece que se va a solucionar el asunto de mi contrato. No creo que se llegue a publicar mi libro. Cuando haya nuevas autoridades en EUDEBA tendré que intervenir para declarar caduco el contrato, que no han cumplido. Perdóneme que le importune por el estado de la traducción inglesa mi libro y que le ruegue un poco de ímpetu en su realización. Se acercan mis 82 años y quisiera ver la traducción antes de morirme.

Un fuerte abrazo.

Claudio Sánchez Albornoz

[28]

Pedro Sainz Rodríguez

24 de diciembre de 1974

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena, 1481, 4to J.

Buenos Aires

Mi querido amigo: Acuso recibo de su carta del 20 del corriente. Celebraré que se le arreglen las cosas. Para cualquier cosa sabe que puede contar conmigo incondicionalmente.

Aprovecho la oportunidad para felicitarle la Pascua y desearle mucha salud en el 1975.

Tengo una persona dedicada a acuciar a la traductora.

Un cordial abrazo.

Pedro Sainz Rodríguez

[29]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 30 de enero de 1975

Querido amigo: Supongo que a estas horas le habrá dado mi encargo Maraño. Perdóneme, pero como pasan los meses y mi vida se acaba, tienen excusa mis apremios por la publicación del texto inglés de mi obra.

Lo he visto retratado en el *ABC* aéreo dedicado a la muerte de Ignacio Luca de Tena. Me he quedado estupefacto de lo viejos que están los conocidos de otros tiempos, incluso gentes mucho más jóvenes que yo. Esa comprobación me ha dado paciencia para mis achaques. ¿Qué es de su vida? ¿Qué es de la de España?

Estoy terminando mi libro *Mi testamento histórico-político*. Estoy arrepentido de haberme metido en ese jaleo, pero «a lo hecho pecho». Me gustaría dárselo a leer antes de publicarlo, pero me parece muy difícil.

Un abrazo de su amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

[30]

Pedro Sainz Rodríguez

12 de abril de 1975

Sr. D. Claudio Sánchez Albornoz

Anchorena, 1481

Buenos Aires

Mi querido amigo: Aunque le supongo informado por Lorenzo Navarro, el gerente de la Fundación, no quiero dejar el contacto con Vd. En primer lugar, para comunicarle que para activar la traducción de su libro hemos dividido el trabajo en dos equipos traductores que trabajan a la vez, y espero que pronto veremos el resultado. He leído la entrevista que le han hecho a Vd. con una información gráfica muy copiosa que me ha permitido volver a verlo después de tantos años y apreciar la buena apariencia, que es indicio de vitalidad. Veo como siempre esa profunda nostalgia que le aqueja a Vd. como una enfermedad dolorosa. Ignoro los motivos íntimos que obligan a la ausencia, pues desconozco su relación con el régimen y la clase de agravios que este puede haberle infringido. No creo que su resistencia obedezca a puritanismo republicano. Ruiz Zorrilla, no obstante sus conspiraciones, volvió a España. Castelar, Salmerón y Pi murieron en ella. De todas maneras, vuelvo a decirle que me tiene Vd. a su disposición para conseguir de la Academia una actitud que justifique su regreso. Por ejemplo, nombrarle académico de Honor o algo por el estilo. La Fundación, por supuesto, está dispuesta a invitarle y, si regresa, a organizar un Seminario dirigido por Vd. con remuneración decorosa.

En espera de sus noticias le envía un cordial abrazo,

Pedro Sainz Rodríguez

[31]

[Carta de Alborno – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 18 de abril de 1975

Querido amigo: Una carta de Navarro me informa de las peripecias que han tenido ustedes en la traducción de mi obra y cómo han logrado vencerlas. Muchas gracias por cuanto hacen para que salga esa versión en inglés de mi libro.

El 7 de abril han caído mis 82 años y añoro ver esa traducción en mis manos. Claro está que a esa edad se vive con permiso del sepulturero.

Más vale no hablar de las cosas en Argentina, estamos entrando deprisa en el caos. ¿Qué va a pasar en España? Somos tan bárbaros los españoles que temo volvamos a matarnos lindamente. Que Dios lo haga mejor.

A estas horas estará saliendo en Barcelona *Mi testamento histórico-político*; he pedido que le envíen un ejemplar. Supongo que van a mordirme tiros y troyanos, pero ya sabe usted lo difícil que es encasillarme en los cuadros políticos al uso. Difícil, quizás no. Pero claro está que he de salir sin satisfacer a ninguno de los bandos españoles.

Un saludo afectuoso de su amigo,

Claudio Sánchez Alborno

[32]

Claudio Sánchez Alborno
Sr. D. Pedro Sainz Rodríguez
Av. De América 58
Madrid 28

Buenos Aires, 20 de octubre de 1975

Querido amigo: Por la pluma de mi hija le escribo porque yo estoy todavía muy fatigado.

El 10 de agosto me caí en el baño y me eché una olla de agua hirviendo en el cuerpo. Me internaron con quemaduras de segundo y tercer grado. Estuve grave. Salí a flote, y todavía con una úlcera en el hoyo derecho regresé a mi casa el 11 de septiembre.

Vino a asistirme mi hija en mi convalecencia. Cuando empezaba a levantar cabeza, muy débil todavía, me atacó una gripe maligna. Estuve cuatro o cinco días con fiebres de cuarenta. Los antibióticos me atacaron la próstata (orinaba sangre) y luego el intestino. Todos creyeron que viajaba al otro barrio. Afortunadamente la fiebre fue bajando, el peligro desapareció. He quedado hecho una piltrafa y voy a tardar en volver a mi vida de trabajo.

Todo esto le explicará mi prolongado silencio. Por intermedio de mi discípula H. Grissotti y de mi hija, he contestado a Navarro y al traductor. Supongo que ellos le habrán informado.

Me habría encantado asistir a la presentación inglesa de mi libro, pero ahora no puedo ni pensar en ello. Tendrían que llevarme a España en una camilla.

Quiero agradecerle una vez más la versión de *España, un enigma histórico* que le agradezco profundamente.

Dígale a Navarro y al traductor que me den noticias. Vd. sabe que el problema me apasiona. Démelas Vd. también de las cosas de España.

Supongo que habrá recibido los tomos II y III de *Los orígenes de la Nación Española*. Si así no fuera, reclámeselos en mi nombre a Eloy Benito Ruano, Departamento de Historia Medieval. Facultad de Letras de la Universidad de Oviedo.

Mi hija vuelve a Madrid el día 27. Su teléfono es 2755588. Llevará algún mensaje mío.

Reciba un abrazo de este viejo y caduco amigo que le quiere de veras.

Claudio Sánchez Albornoz

[33]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez]

20 de noviembre de 1975

Querido amigo: Hilda Grassotti me ha leído su carta y como voy mejorando le escribo de puño y letra para agradecerle sus noticias y su excelente disposición sobre mi obra y mi persona. Estoy todavía muy cansado, pero voy aleteando. Salvé el pellejo y ahora voy recuperando fuerzas, aunque muy despacio.

¿Cuándo podrán estar los dos tomos juntos en la calle? Si sigo mejorando y en España no estalla otra guerra civil, allá para abril o mayo podría ir a pasar unos meses en España.

Por la prensa de aquí he tenido noticia de su viaje a Suiza y de su escrito acerca de don Juan. Empieza una nueva página de la historia de España. Esta mañana me pidieron unas palabras para *ABC* sobre el momento político. Supongo que habrán parecido mal a tios y troyanos. Con toda el alma deseo que don Juan Carlos logre éxito en su tarea de liberalizar la vida política de España. Yo no le serviré. Quiero ser fiel a mi republicanismo. Pero los momentos son difíciles. Y el espejo de Portugal es ejemplarizador. Estoy muy viejo para intervenir en la vida política española. Haré sin embargo

cuanto pueda para que nuestros conciudadanos vivan en paz con libertad. Puede V. hacer mucho para lograrlo. Y lo hará.

Otra vez gracias. Un abrazo de su viejo amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

¿Tradujeron al inglés los pies de las ilustraciones?

[34]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 23 de diciembre de 1975

Querido amigo: Su carta se ha cruzado con la que yo envié hace muy pocos días a Lorenzo Navarro.

Gracias por sus noticias. Pavón me puso un telegrama el mismo día 12 diciéndome que había sido reincorporado a la Academia por votación unánime.

Han reparado una injusticia. No creo que caliente de nuevo el sillón porque soy muy viejo.

Arreglen ustedes las cosas para ver si lanzamos el libro en abril porque Dios mediante, si no recaigo en mis dolencias, me propongo pasar dos meses en España allá en la primavera.

Pidan ustedes a Merli los grabados. Me escribe anunciándome que se dispone a hacer la 5ª. edición de mi obra. Solicítele la remisión para que no se cruce la traducción con la nueva aventura barcelonesa.

Me dijeron que era obra suya el discurso de Don Juan Carlos. Me pareció muy bueno.

Confío en que, como usted, los liberales monárquicos tengan éxito en la empresa.

Yo ya no soy sino una sombra que desea para España lo mejor.

Un fuerte abrazo de su amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

[35]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] Buenos Aires, 14 de enero de 1976

Querido amigo: Perdona que le moleste pidiéndole noticias más concretas de mi libro, insistiendo en un ruego y haciéndole otro.

Dígale a Navarro que me informe detenidamente del estado de la edición. Procuren ustedes que esté a punto a fines de abril o en el mes de mayo cuando yo esté en Madrid.

Y ahora un ruego: como sabe soy Director del Instituto de Historia de España de la Universidad de Buenos Aires. Son aquí bastante quisquillosos y no podría volar a España sin tener una licencia oficial del Decano. Por eso le pido que, como presidente de la Fundación, me envíe una invitación oficial para asistir a la presentación de la versión inglesa de *España, un enigma histórico*. Con ella en la mano solicitaría el permiso aludido. Son trámites burocráticos sin importancia, pero que es preciso llenar.

Perdone la molestia y reciba un abrazo de su amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

Después de dictada esta carta recibo una muy extensa y detallada de Navarro. Le contestaré. Dígame que escriba a Merli apretándole para que ceda las ilustraciones.

[36]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez] 1 de marzo de 1976 (lunes de carnaval)

Querido amigo: Me debe carta y también está en falta Navarro. He leído en el *ABC* aéreo la noticia que dio V. sobre la versión de mi libro. Muchas, muchas gracias por su oferta de un seminario. Ni la acepto ni la rechazo. Estoy muy viejo y cansado; mis dos enfermades de los meses últimos me han privado de mis fuerzas de antaño. Ahora iré de exploración a España. Temo que me sienta demasiado fatigado. Dios dirá.

Como Navarro me escribió proponiéndonos un viaje a Nueva York, me atreví a pedirle un pasaje de ida y vuelta a Madrid. No sé si ello es hacedero. Pero le ruego que me conteste a vuelta de correo para buscar otra solución a mi viaje. No quiero recibir ayuda del gobierno. Es natural. Y he de proveer de algún modo a mi proyectado vuelo. Quisiera estar en Madrid en la Semana de Pascua y regresar a Buenos Aires a fines de junio. Si me decidiera a aceptar su oferta tendría que arreglar aquí muchos problemas. El primero y más grave, el de mi pobre mujer. Vuelvo a rogarle una respuesta pronta.

Supongo que la impresión de mi obra marchará bien. Escribí a Navarro sobre su posible difusión en Estados Unidos. También espero noticias sobre el tema.

¿Cómo van las cosas en España? Aquí dan noticias alarmantes. Un abrazo de su viejo amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

[37]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez]

24 de marzo de 1976

Querido amigo: Había ya escrito a Navarro cuando Gregorio Marañón me dio la noticia de que la Fundación, por amistosa decisión suya, corría con los gastos de mi pasaje en avión Buenos Aires-Madrid, Madrid-Buenos Aires. Muchas gracias. Una nueva prueba de amistad de las muchas que he recibido de V. en el curso de estos años. Ninguna equiparable a la de haber hecho traducir al inglés mi *España, un enigma histórico*. Sin su decisión habría dormido el sueño de los justos. Seguirían vendiéndose ediciones en español – va a salir ahora la quinta – pero continuaría ignorada por el público de habla inglesa. Soy un vejestorio y nunca podré corresponder a tantas pruebas de amistad.

He reservado pasaje en Iberia para el 22 de abril. El gerente de la empresa aquí ha solicitado de la gerencia que me invitase ella generosamente. Digan a Navarro que se informe de la decisión antes de abonar mi pasaje, pues podría ocurrir que en verdad Iberia me declarase su huésped. Lo dudo mucho, pero...

¡Cuánto tenemos que charlar en Madrid! Estoy empero muy viejo y achacoso. El 7 caerán mis 83 años. ¡Honor! Era casi un muchacho cuando salí de España.

Un fuerte abrazo amical,

Claudio Sánchez Albornoz

[38]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez]

5 de septiembre de 1976

Querido amigo: No he contestado antes a tu última carta porque he supuesto que habrías ido a veranear a la montaña. Te imagino de regreso en tu maravillosa casa y en tu maravillosa biblioteca. ¡Cómo te envidio ambas! Sobre todo, la última, pues me he habituado a vivir solo y pobremente. Insisto en incitarte a que aproveches tus años fecundos. En *Serafín el Pinturero* – ¿te acuerdas? – cantaban «Que a los hombres en vuelo se nos va la juventud». Ojo. Acaba tus cosas.

Envejezco deprisa, pero no me rindo. He escrito unos prólogos «*Hanc metallicam propinam*» que decían no sé dónde. Y ahora estoy con *El Estado y el poder real en la Monarquía asturleonense*. Lentamente.

Di a Navarro que me falta un último envío con unos libros de Rosales. Y dile que rompa la cubierta del T. II de la traducción. Échale un vistazo y te

quedarás estupefacto al ver las piernas del Doncel de Sigüenza en la portada de detrás. Yo no había reparado en ello. Se van a reír de nosotros en los Estados Unidos. O hacéis otra tapa o que vaya sin ellas.

¿Qué hay de política? Es difícil desde aquí seguir las cosas de España en sus misterios. No comprendo la actitud de Jiménez. Sus aliados ocasionales deben reírse de él en su fuero interno. Yo ya sabes que con los comunistas ni al paraíso...

¿Te decides a traducir el librito *El drama de la formación de España y los españoles*?

Rudo invierno estoy pasando y temo al próximo en Madrid si voy a pasar allá las Navidades. Dios dirá. A lo mejor dice «Basta» y me llevan fiambre.

Un abrazo de tu amigo,

Claudio Sánchez Albornoz

[39]

[Carta de Albornoz – Sainz Rodríguez]

20 de octubre de 1976

Querido amigo: Me debes carta desde hace mucho tiempo. Ponme unas líneas para saber que te ha llegado esta. Estoy pasando malos ratos. A la enfermedad mental de mi mujer se ha unido ahora una isquemia cerebral que la tiene postrada en la cama y la dificulta la locomoción. Es además irrecuperable e irreversible.

A toda la admiración que, por tu talento, tu saber y tu obra me merecen se une la envidia por tu eterna soltería. Has sido un sabio. La situación de mi mujer me ata a Buenos Aires. Me necesita. No sé el número de millones de pesos que me ha costado el diagnóstico tras análisis, electroencefalograma, topografía del cerebro etcétera. Y no puedo dejarla abandonada. Di a Navarro que habremos de desistir del viaje a Estados Unidos. Por ahora al menos.

Te decía en mi carta anterior que comprobaras la fealdad de la cubierta de la versión del *Enigma*, con las dos piernas del Doncel de Sigüenza. Habrá que prescindir de la cubierta o hacer otra.

Insisto en rogarte que hagas traducir *El drama de la formación de España...* Por su brevedad el coste será mínimo.

¿Cómo va la distribución de la traducción del *Enigma* en los Estados Unidos e Inglaterra? ¿Habéis encontrado el camino? ¿Es eficaz? Tenemos el mismo interés.

He vuelto a mis trabajos eruditos. Terminé mi estudio *El poder real en el reino asturleonés*, pero ahora debo acortarlo. Y he redactado una extensa aden-

da a mis *Fuentes de la Historia hisp. Musulmana* que ahora me reeditan aquí. (Es el T. II de mis *Orígenes del Feudalismo*).

Siempre recordando nuestras jornadas madrileñas, te abraza

Claudio Sánchez Albornoz

¿Qué hay de política en nuestra tierra?

[40]

Pedro Sainz Rodríguez

3 de noviembre de 1976

Sr. D.

Claudio Sánchez Albornoz

Buenos Aires

Mi querido amigo: Tengo la certeza de haber contestado tus cartas, aunque no sea más que como acuse de recibo. Lo que puede haber sucedido es que se haya extraviado por la desorganización del correo a causa de la huelga.

Lo del Doncel de Sigüenza tiene una explicación técnica que Navarro te habrá explicado detenidamente. Creo que se puso así para que resultase al derecho y legible la inscripción que figura detrás.

Lamento sinceramente las noticias sobre la salud de tu mujer, que además nos produce la gran contrariedad de no verte aquí en Novbre. y el aplazamiento del posible viaje programado a Norteamérica.

Me ha hecho reír lo que me dices de envidiar mi soltería. El matrimonio es una gran cosa cuando sale bien, pero solo se logra en un porcentaje mínimo. Yo viví con mi madre hasta una edad madura y siempre temí perder mi libertad de movimientos.

De política, esperando ver si es posible la evolución sin quebrantar la legalidad.

Cuando se aprueben los presupuestos propondré realizar la traducción del libro tuyo.

Conrado Blanco lamenta no vengas a ocupar el piso que visitamos.

Deseándote mucha salud y envidiando tu laboriosidad increíble, te abraza tu viejo amigo.

BIBLIOGRAFÍA

- CABEZA SÁNCHEZ ALBORNOZ, S. (1992): *Semblanza histórico-política de Claudio Sánchez-Albornoz*, Madrid, Fundación Universitaria Española – Diputación Provincial de León.
- ESCRIBANO HERNÁNDEZ, J. (1998): *Pedro Sainz Rodríguez: De la monarquía a la república* (Pról. A. Labandeira Fernández), Madrid, Fundación Universitaria Española.
- FERNÁNDEZ, A. L. (1999): «Pedro Sainz Rodríguez: de la Monarquía a la República (1897-1938)», *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, 24: 15-26.
- GOTOR, J. L. (1995): «La polémica con Américo Castro (1885-1972)», en *Giornata Lincea per il centenario della nascita di Claudio Sánchez-Albornoz (Roma, 29 ottobre 1993)* (Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, *Atti dei Convegni Lincei*), 31-51.
- RÍOS SALOMA, M. F. (2024): «Claudio Sánchez-Albornoz y la fundación del Anuario de Historia del Derecho Español: ¿Un proyecto individual?», *Anuario de Historia del Derecho Español*, (94-Bis).
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1962): *España, un enigma histórico* (2.^a ed., vols. I-II), Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- (1984): *Aún. Del pasado y del presente* (Pról. de H. Grassotti), Madrid, Espasa-Calpe.
- UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, INSTITUTO DE HISTORIA DE ESPAÑA (1984): *Estudios en homenaje a Don Claudio Sánchez-Albornoz en sus 90 años* (vol. I), Buenos Aires, *Anexos de Cuadernos de Historia de España*.